

EL HOMBRE EN EL ESPACIO:

NOTAS PARA UNA COMPRENSION FILOSOFICA

DEL TURISMO

Miguel Angel CIURO CALDANI ()*

El hombre es un ser que se traslada y su traslado tiene un sentido cultural, una relación con los valores, que varía según las circunstancias. Así, los desplazamientos humanos pueden tener referencias de salud (lograr alimentación, vestido, albergue, remedio, etc.), poder (hacer la guerra, alejarse de ella, etc.), santidad (peregrinar a lugares sagrados), verdad (búsqueda de información), etc.. Sin embargo, en general al trasladarse el hombre lo hace como medio para un fin, o sea como satisfacción de una **utilidad**. Incluso en la figura del vagabundo, que parece desplazarse sin sentido, hay una realización de valores y en especial de la utilidad, aunque sea en grado mínimo o con una conciencia mínima.

En general todo desplazamiento humano significa alejarse de ciertas circunstancias vitales y aproximarse a otras, o sea cerrar —“fraccionar”— un sentido cultural y abrir —“desfraccionar”— otro. Es inherente al fraccionamiento cultural producir cierta **seguridad** respecto de las circunstancias de las que nos alejamos, así como es propio del desfraccionamiento una relativa **inseguridad** en las circunstancias en las que nos insertamos.

La realización de la utilidad en los desplazamientos humanos se ha visto incrementada por la aparición de nuevos “medios”, brindados básicamente por las mejores disponibilidades de transporte y alojamiento y en general por la economía del confort. La relativa difusión de las circunstancias de orden, el incremento de las posibilidades financieras y la disponibilidad de más tiempo libre han brindado más espacio vital. En este marco, de crecientes oportunidades para el desplazamiento encarado con fines de esparcimiento, se ha hecho posible como antes no se hubiera imaginado el fenómeno del **turismo**.

El turismo es una manifestación del impulso de la etapa económica de **consumo**. El turista promueve indirectamente la producción y la distribución de la riqueza, por lo menos a través del área de servicios, pero no es un productor ni un distribuidor. Sin embargo, se trata de un “consumo” relativamente “cultural”, en el sentido de que en la mayoría de los casos se refiere a objetos no consumibles, que perduran. Se consume contacto con los valores. El sentido humano que predomina en el turismo es la vista. En nuestro tiempo, de la visión a distancia a través de la “televisión”, se advierte, sin embargo, que el turismo vive a través de la magia de la presencia personal. Existe porque la mera visión a distancia no es suficiente. Personalmente se ve de otra manera; el turista es más “protagonista” que el televidente.

En el turismo el valor del **placer** obtenido a través del desplazamiento predomina sobre los otros valores cuya realización brinda dicho placer. Así, por ejemplo, a diferencia del peregrino, que se desplaza con finalidad religiosa y de esta satisfacción de la santidad obtiene por añadidura cierto placer, el turista se desplaza para obtener placer que, en ciertos casos por ejemplo se logra a través de una realización religiosa y de la santidad. Como la búsqueda del placer es su finalidad última, el turismo es, según su nombre lo indica, en “redondo”, para volver al mismo lugar. En el turismo el placer se cierra sobre sí mismo, con la referencia a la vuelta, en cambio en el desplazamiento del vagabundo hay cierta búsqueda del placer pero sin destino preestablecido.

Como ocurre en todas las actividades del hombre, también el turismo debe contribuir en última instancia a la realización del valor **humanidad** (el deber ser cabal de nuestro ser). Sin embargo, también de modo análogo a lo que ocurre actualmente con nuestras otras actividades, el turismo está **amenazado** por la subversión del valor utilidad que, falsificado, lo convierte en mera ostentación. A través de su viaje el turista debe realizar más plenamente su valor humano y no deslizarse a la ilegítima vía de la ostentación, en la que nada verdaderamente valioso incorpora para sí. La realización de un turismo **placentero y humanista** es el desafío más importante que la actividad ha de asumir.

(*) Profesor titular del Area de Filosofía y Derecho Privado (Filosofía del Derecho, Introducción al Derecho y Derecho Internacional Privado) en la Facultad de Derecho de la U.N.R.